



Gonorrea, un mal salido de control

Cada año 78 millones de personas son afectadas, esencialmente por falta de prevención.

Nada más apocalíptico que un mal mortal que se propaga sin control y frente al cual nadie puede esconderse, tal como lo han escenificado algunas producciones de cine.

Sin embargo, lejos de parecer un escenario distante, la misma Organización Mundial de la Salud (OMS) viene alertando desde hace algunos años sobre esta posibilidad, a cargo de las bacterias que se resisten a morir por efecto de las armas de las que el mundo dispone para combatirlos: los antibióticos.

Y entre ellas –según lo acaba de advertir el Departamento de Reproducción Humana de la OMS–, la *Neisseria gonorrhoeae*, responsable de producir la blenorragia o gonorrea, ha demostrado ser la más lista a la hora de burlarse de los fármacos, al punto de que algunas de sus cepas son completamente inmunes, con el agravante de que, además, cuenta con mecanismos que le permiten reproducirse y transmitirse con mucha facilidad por vía sexual entre humanos de todos los rincones del planeta.

Aunque la genética bacteriana es biológicamente muy astuta, estas capacidades amenazantes de la gonorrea no serían efectivas si los comportamientos de la gente frente a tan grave infección fueran diferentes.

De hecho, se sabe que cada año 78 millones de personas son afectadas, esencialmente por falta de prevención. Condición agravada por la fragilidad de las campañas de salud pública, la falta de educación específica y de acceso a servicios médicos y por un preocupante mercado liberal de antibióticos que acaban aplicándose de manera empírica y, de paso, convirtiéndose en el principal determinante de la resistencia bacteriana.

Aquí no hay excusas, y Colombia no es la excepción en este panorama. Es hora de reforzar las campañas de prevención y, sobre todo, de llevar a la práctica la norma de prohibir y sancionar la venta de antibióticos sin fórmula, que, si bien está escrita, no ha pasado del papel.

Eso es lo primero y más barato, antes de pedir, como lo hace la OMS, que se desarrollen medicamentos más efectivos, con los cuales, sin duda, la gonorrea terminará haciendo gárgaras.